

Editorial

A un año de la Pandemia

**Dr. Huberth Fernández Morales,
Editor en Jefe, Revista Médica de Costa Rica**

El día 4 de mayo de 2021, el periódico La Nación resume muy bien la situación del país en su lucha por atender la pandemia; en total suma 3.290 fallecidos a causa de la infección por el SARS-Cov-2, con un total de 256.676 casos registrados desde que inicio la pandemia en marzo de 2020. La presente semana es crítica, por primera vez desde el inicio de la pandemia, los recursos tanto materiales, económicos, así como el humano con los que cuenta la Caja Costarricense del Seguro Social, se encuentran al borde del colapso; prácticamente las 402 camas de cuidados intensivos con las que cuenta la institución están ocupadas, el número total de internados en el país llega a los 1.024 casos.

El agotamiento en el personal de salud es más que evidente, la cobertura de los salones de internamiento demanda una alta cantidad de recurso humano. Para paliar la situación la institución una vez más paraliza el Sistema de Estudios de Posgrado en Especialidades Médicas por 8 semanas, con la intención de que los médicos en formación en alguna especialidad sean destinados a la atención de estos salones. El sistema previamente había estado suspendido desde el inicio de la pandemia, se intentó de nuevo su reinicio durante el mes de abril de este año.

Aún no conocemos el impacto que esta situación tendrá en las listas de espera de la institución, es claro el problema que generará en la cobertura del número de especialistas que se jubile en los próximos meses y años. Asociado a esto, la institución aún no logra diseñar las estrategias que permitan el reinicio del internado, estos estudiantes tienen un año, en donde, en algunos casos solo han logrado la rotación del bloque de salud comunitaria. La misma situación aplica para los estudiantes de grado de las carreras relacionadas con la salud. Estamos por vivir las consecuencias, por primera vez en el país, de una formación totalmente virtual en algunas de las carreras

que han decidido continuar sin contar con las visitas a los hospitales, las cuales considerábamos de cumplimiento obligatorio para la formación del estudiante. Por otro lado, el cansancio está ganando la partida a muchos de los abnegados trabajadores que llevan más de un año de laborar jornadas extenuantes, los hospitales enfrentan serias dificultades para cubrir con personal entrenado los salones que día a día deben abrirse para intentar solventar la avalancha de pacientes infectados.

En medio de este caos, los profesionales de la salud estamos obligados, como siempre, a mantener los programas de educación continua y a no desfallecer en los intentos por continuar con los proyectos de investigación, que como lo expone a en su artículo publicado en este el número el Dr. Salazar; hoy como nunca, el país lo necesita. Es urgente, generar el conocimiento que nos transforme en una sociedad cognitivamente mejor preparada para enfrentar no solo los desafíos a corto y mediano plazo, sino también para mejorar las herramientas necesarias en todas las disciplinas, para que las nuevas generaciones alcance la Costa Rica que todos deseamos dentro de 50 años.